

Acaba la desclasificación de los informes del Ejército del Aire sobre objetos no identificados

El último expediente del Ejército del Aire español sobre observaciones anómalas relacionadas con objetos volantes no identificados fue depositado en la Biblioteca del Cuartel General del Aire, en Madrid, a disposición del público interesado hace unas semanas. Según revela Vicente-Juan Ballester Olmos, director de investigaciones de la Fundación Anomalía (Apartado 5.041; 39080 Santander; <http://www.oninet.es/usuarios/mamori/index.htm>), con ello se da por finalizado el proceso de desclasificación de la información sobre ovnis de carácter secreto de Defensa que se inició en septiembre de 1992, después de que la Junta de Jefes de Estado Mayor (Jujem) tomara una valiente decisión al respecto.

Ya en diciembre de 1996 fue liberado el último caso de lo que se ha dado en llamar el archivo histórico del Ejército del Aire, formado por 62 expedientes remitidos a principios de 1992 por el Cuartel General del Aire –donde se custodiaban hacía una treintena de años bajo el sello de *materia clasificada*– al Mando Operativo Aéreo (MOA), organismo encargado de la gestión de la información ovni, ubicado en la base aérea madrileña de Torrejón. En el último año y medio, como consecuencia de una intensa búsqueda de documentación por parte del MOA, han salido a la luz pública 21 nuevos episodios rescatados del olvido en diversas instalaciones militares de toda España. En total, los 83 expedientes ovni finalmente facilitados al público ocupan casi 2.000 páginas sobre sucesos de apariencia anómala –exactamente 122 casos–, ocurridos entre 1962 y 1995.

El proceso de desclasificación de la información ovni no se desarrolló bajo el beneplácito general de todos los estudiosos. Contradictoriamente, desde su ini-

cio, recibió injustas críticas del sector sensacionalista de la ufología nacional, que no ha ahorrado insultos y tergiversaciones, en una verdadera campaña de intoxicación para empañar el sobresaliente éxito de este proceso de apertura militar. Y es que, con la desclasificación, se derrumba uno de los falsos mitos asentados entre los creyentes en los ovnis: la conspiración y el secretismo oficial. “Hoy sabemos –ha declarado Ballester Olmos, autor de cinco libros sobre este enigma– que el Ejército del Aire sólo investigó muy someramente la fenomenología ovni entre 1968 y 1980. La razón del secreto no ha sido, frente a lo que algunos charlatanes mantienen, que el Gobierno conoce la *sorprendente verdad* que se esconde tras los ovnis y que conviene ocultar a los ciudadanos, sino el simple hecho de mantener reserva hacia aquello cuya naturaleza se ignora”.

El investigador valenciano ha apostillado también que “el Ejército del Aire por fin se ha dado cuenta de que las características del tema ovni son más sociológicas que aeronáuticas y que no supone ningún riesgo para la seguridad nacional”. Vicente-Juan Ballester Olmos, impulsor civil de esta desclasificación histórica que no tiene precedente en Europa, coordina un equipo multidisciplinar de investigadores con el objetivo de analizar la información emergente. Este experto estudioso ha sido contundente en sus conclusiones: “Podemos afirmar con absoluta garantía que toda la información sobre ovnis conocida por el Ejército del Aire ha sido puesta a disposición de la sociedad civil sin merma alguna. Ahora, la pelota está en nuestro tejado: evaluar los datos y ver si hay o no casos irresolubles”.

RICARDO CAMPO PÉREZ



Los 'ovnis de Iridium' visitan Navarra

Que no se diga que los escépticos no ven ovnis: el pasado 24 de agosto a las 6.21 horas, desde la ventana de mi casa en Navarra, pude ver un ovni increíble. Aunque había algo de luz en el cielo hacia el Este, preludiando el orto solar, hacia el Suroeste estaba aún bastante oscuro. Estaba mirando hacia Júpiter cuando, como a unos 60° sobre el horizonte, una luz blanquecina comenzó a aumentar de brillo muy rápidamente, produciendo una especie de flas que no llegó a durar ni un segundo, pero que estimé mucho más brillante que Júpiter –e incluso que Venus, que ya saludaba desde el otro lado del cielo–. A pesar de que a esas horas de la mañana uno no está para marcianitos, el suceso me intrigó porque, aunque me temía que fuera un satélite artificial, lo cierto es que el brillo instantáneo parecía que me había iluminado a mí solo... ¿Un rayo de esos tipo *Star Trek* como los que dicen que andan abduciendo neoyorquinas? En cualquier caso, había fallado su objetivo: no me noté posteriormente ningún implante, ni tenía noción de haberseme robado tiempo alguno.

En fin, la cosa llegó al colmo cuando al día siguiente, el 25 de

primer contacto

agosto, un poco antes –a las 6.14 horas–, volví a descubrir el rayo de luz casi en la misma posición. ¿El mismo satélite? Extraño, porque que justo fuera un día después... y en el mismo sitio con respecto a las estrellas... Muy extraño: todo apuntaba a un objeto pegado a la bóveda celeste; pero un destello así sería algo realmente sorprendente. Antes de creerme lo de los platillos volantes, y antes de dar una alarma astronómica anunciando un posible objeto con erupciones diarias en la constelación de Piscis, decidí echar un vistazo a las páginas de predicciones de visibilidad de satélites que ahora abundan en Internet. Y di con la respuesta: eran los crecientemente famosos *ovnis de Iridium*. Había visto dos *Iridium* diferentes, el 62 y el 65, que justo en ese momento estaban en una posición tal que reflejaban la luz solar directamente sobre mí.

La compañía Motorola empezó a montar la constelación de satélites *Iridium* en mayo de 1997. Se trata de satélites de telecomunicaciones no muy grandes que permiten una cobertura global a los teléfonos de la compañía. En total, 66 satélites sobre nuestras cabezas, en diferentes planos orbitales, a unos 780 kilómetros sobre el nivel del mar. Las antenas principales de cada satélite –tienen tres– reflejan casi especularmente la luz, y pueden producir fácilmente destellos brillantes –a veces hasta treinta veces más brillantes que Venus– que duran típicamente algo menos de un segundo, debido al desplazamiento y al giro de los satélites. Estos destellos están convirtiéndose en fenómenos relativamente normales, por lo que no es de extrañar que comiencen a aparecer noticias de *ovnis* fugaces y brillantes por todos lados. Teniendo en cuenta, además, que se están comenzando a montar otras redes similares de telecomunicación, lo cierto es que vamos a tener *ovnis* por todos las esquinas (algo especialmente aciago para los amantes de la astrofotografía, que van a encontrarse luces en sus mejores fotos del cielo). La buena noticia es que, como la órbita y la actitud de estos satélites es bien conocida, uno puede predecir

cuándo se va a producir un destello visible desde su punto de observación. (Por ejemplo, a través de Internet, se pueden obtener predicciones de estos fenómenos en <http://www2.gsoc.dlr.de/satvis/>.)

En resumen: mis *ovnis* no lo eran tanto. ¡Qué lástima de exclusiva mundial! Bueno, todavía podría escribir que todo es un montaje de los poderes ocultos para, además de controlarnos, irnos mentalizando con la llegada de los extraterrestres...

J.E.A.

El 2º congreso mundial reunió en Alemania a 300 escépticos de todo el mundo

El 2º Congreso Escéptico Mundial, celebrado en Heidelberg del 23 al 26 de julio y organizado por la Sociedad para la Investigación de la Paraciencia (GWUP), fue un auténtico éxito de convocatoria al reunir en la turística ciudad alemana a cerca de 300 escépticos de los cinco continentes. El denso programa de la convención, dedicada a *El Armagedón y*

los profetas del juicio final, fue tan interesante como los pasillos que hicimos los representantes de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico.

Porque, nada más llegar a última hora de la tarde del día 22, establecí el primer contacto fructífero –cena con Kendrick Frazier, director de *The Skeptical Inquirer*, y su encantadora esposa– y, horas antes de partir, me despedí con abrazos a las puertas del hotel de los italianos Francesco Chiminello y Lisa Maccaresi, del irlandés Peter O'Hara y del brasileño Ricardo Bonalume Neto. Entre medio, una cena tailandesa a la que también asistieron los belgas Willem Betz, Cornelis de Jager y Tim Trachet, además de Fernando Peregrín, y una comida de éste último y el autor de estas líneas con Jean Bricmont. Y muchos cafés y cervezas, y colegas llegados desde Japón que nos daban recuerdos de amigos comunes, y, para qué negarlo, una cierta inquietud hasta que en la jornada de clausura presenté esta revista durante mi intervención como ponente en la mesa redonda sobre "Perspectivas del escepticismo científico alrededor del mundo".

El congreso en sí fue agotador, con sesiones dedicadas a las profecías milenaristas, las medicinas alternativas, los desastres naturales, la anticencia y el posmodernismo, y lo paranormal en



Fernando Peregrín conversa con Willem Betz durante un descanso del congreso de Heidelberg.



Luis Alfonso Gámez y Kendrick Frazier cambian impresiones durante la mesa redonda que clausuró el congreso mundial.

China, así como conferencias a cargo de Paul Kurtz y Elizabeth Loftus, que disertó sobre el síndrome de la falsa memoria, asunto sobre el que también habló Vern Bullough. Entre los participantes, cabe destacar a Ray Hyman y James Alcock, que dirigieron un interesante taller sobre pensamiento crítico en el que el primero se centró en la demostración práctica y el segundo en la teórica; Alan Hale, que disertó sobre “El cometa Hale-Bopp: ¿portento o desastre?”; Evry Schatzman, que participó en la mesa redonda sobre posmodernismo, y Sergey Kapitza, que nos puso al corriente de la situación de la ciencia en Rusia.

Personalmente, aproveché la invitación del CSICOP a intervenir en tan destacado foro para distribuir entre los asistentes ejemplares de EL ESCÉPTICO, que, recién salida de la imprenta, fue objeto de una calurosa acogida por la mayoría, empezando por Kurtz y Amardeo Sarma, el más que eficiente secretario ejecutivo del GWUP, y acabando por Gerald Huber, el *socio alemán* de ARP. La realidad física de la revista sorprendió a casi todos y me facilitó las gestiones de cara a apalabrar interesantes colaboraciones de las que espero que el lector hispano disfrute en los próximos números.

De puertas afuera, la tradicional reunión del Consejo Ejecutivo

vo de Organizaciones Escépticas (ECSO) sirvió para dar la bienvenida a una nueva organización en Gran Bretaña, la Asociación para la Investigación Escéptica (Aske), confirmar que el congreso europeo de 1999 se celebrará en Maastricht en septiembre, y que el mundial del 2000 tendrá como escenario Sidney y el siguiente Los Ángeles. El CSICOP invitará a algunos representantes de las asociaciones europeas a viajar hasta Australia, anunció Kurtz ante quienes asistimos a la reunión de la ECSO, ya que, tal como respondí a Harry Williams, secretario de los Escépticos Australianos, cuando me preguntó si nos veríamos en Sidney, costear un viaje a las antípodas no es algo que uno pueda permitirse así como así. Respecto a la reunión de Los Ángeles del 2002, estará dedicada a los medios de comunicación y la pseudociencia, asunto recurrente en los encuentros escépticos que ha propiciado el nacimiento, en el seno del CSICOP, del Consejo para la Integridad de los Medios. Matt Nisbet, coordinador de este grupo de trabajo, invitó en Heidelberg a todos los periodistas escépticos a unir fuerzas, idea que en Europa había lanzado horas antes el incansable Tim Trachet.

Por cierto que la cordialidad de nuestros anfitriones alemanes se prolongaba fuera de la sede

del congreso en los colegas belgas, con Tim a la cabeza, maneándose en no sé cuántos idiomas y guiándonos a italianos, brasileños, irlandeses y españoles por el Heidelberg nocturno tras haber disfrutado de una travesía fluvial por el Necka. En definitiva, un evento para recordar tanto por las sesiones de trabajo oficiales como por las extraoficiales reuniones alrededor de buenas mesas. Algo que, sin duda, sonará a todos aquéllos que han asistido a alguno de los congresos de ARP.

L.A.G.

ARP apuesta por una única revista para todo el mundo hispano

La última sesión del 2º Congreso Escéptico Mundial se centro en las “Perspectivas del escepticismo científico alrededor del mundo” y, en ella, el director de EL ESCÉPTICO presentó, en nombre de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico, una ponencia titulada: “El movimiento escéptico en España: entre el desánimo y la esperanza”. Tras ofrecer una vista panorámica de la presencia y difusión de lo paranormal en los medios de comunicación de nuestro país, y destacar el escaso número de miembros activos del escepticismo científico organizado, Luis Alfonso Gámez mostró su optimismo, visceral a la vez que fundamentado, en el futuro de nuestro movimiento.

“Las razones que llevan al optimismo –dijo– se basan en varios hechos. En primer lugar, y en palabras de Javier Armentia, «en el último año, la labor de ARP se ha visto renovada con nuevas aportaciones, de profesionales de muchos campos de la actividad intelectual. Ello ha sido posible gracias a la popularización de esa nueva ágora que supone Internet». Como consecuencia, el número de socios y simpatizantes de ARP se incrementa constantemente, si bien no al ritmo y

Primer Congreso sobre

Comunicación Social de la Ciencia

Granada - Del 25 al 27 de marzo de 1999
Organizado por el Parque de las Ciencias de Granada, la Universidad de Granada y
el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Divulgación Científica
Periodismo y Ciencia
Museos, Acuarios, Parques Naturales
Comunicación y Medio Ambiente
Ciencia y Educación
Ciencia y Cultura

El papel de la Ciencia y la Tecnología en la sociedad contemporánea cobra cada día mayor importancia. La velocidad y calado de los cambios que el desarrollo científico implica exigen una mayor participación social y nuevas estrategias de acceso permanente a la cultura científica. En este marco, la comunicación y divulgación están llamadas a desempeñar una función cada vez más decisiva en las sociedades democráticas. La cultura científica debe normalizarse como una parte más de la cultura. El Congreso sobre Comunicación Social de la Ciencia pretende ser un foro de reflexión sobre las cuestiones planteadas que interesan a periodistas, divulgadores, científicos, educadores, instituciones museísticas, editoriales, entidades educativas y culturales, etcétera.



Las jornadas se desarrollarán en el Palacio de Congresos de Granada y se estructurarán en torno a ponencias marco, mesas redondas, comunicaciones, pósters y talleres, y las actividades paralelas incluirán visitas a la Alhambra (nocturna), al Observatorio de Sierra Nevada y al Parque de las Ciencias, así como una programa cultural para acompañantes.

Las conferencias y mesas redondas contarán con la participación de personalidades relevantes en el mundo de la ciencia, la cultura, el periodismo y la divulgación científica: **Richard Dawkins**, biólogo y director de Public Understanding of Science en Oxford, el filósofo **Fernando Savater**, el escritor **Antonio Muñoz Molina**, los científicos **Francisco J. Ayala**, **Cayetano López**, **Juan Oro** y **José Manuel Sánchez Ron**, los periodistas científicos **Fernández Hermana** y **Vladimir de Semir**, y los responsables de museos científicos **Ramón Núñez**, **Manuel Toharia** y **Jorge Wagensberg**.

Integran el comité organizador: **Ernesto Páramo** (director del Parque de las Ciencias), **José Luis Rosúa** (decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada), **José María Quintana** (delegado del CSIC en Andalucía), **Ramón Núñez** (director del Domus y la Casa de las Ciencias de La Coruña), **Jorge Wagensberg** (director del Museu de la Ciència de Barcelona), **Vladimir de Semir** (director del Máster de Comunicación Científica, Barcelona), **Francesco Tonucci** (director del Departamento de Psicopedagogía del CNR de Roma), **Manuel Toharia** (científico y periodista), **Juan Mata** (profesor de Literatura de la Universidad de Granada), **Rafael Rodrigo** (director del Instituto de Astrofísica de Andalucía), **Miguel J. Carrascosa** (presidente de Unesco Andalucía) y **Miguel A. Quintanilla** (Universidad de Salamanca).

El congreso se organiza con la colaboración de la Junta de Andalucía, la Asociación Española de Periodismo Científico, el Centro de Desarrollo Tecnológico (CDTI), Fundesco, y los museos de ciencia y planetarios españoles.

Para más información:

Parque de las Ciencias de Granada; Avenida del Mediterráneo, s/n; 18006 Granada (España).

Teléfono: 958 13 31 87

Fax: 958 13 35 82

Correo electrónico: cpciencias@parqueciencias.com

<http://www.parqueciencias.com/congreso>

en la medida que deseamos y busquemos. En segundo lugar, la presencia de ARP en los medios de comunicación se ha ido incrementando y afianzando, y los periodistas y profesionales de la información [y del entretenimiento, principal fuente de formación de millones de ciudadanos pasivos] empiezan a considerar la opinión de los escépticos como el contrapunto idóneo a las afirmaciones de los defensores de lo paranormal a la hora de confeccionar reportajes u organizar debates. Y, en tercer lugar, pero no último en importancia, sino todo lo contrario, el feliz y exitoso lanzamiento de EL ESCÉPTICO, lógico y necesario paso adelante de la modesta, voluntarista, aunque enormemente eficaz y valiosa, *La Alternativa Racional*, el primer órgano de comunicación de ARP”.

Cierto que, aunque seamos optimistas, la tarea de ARP y de EL ESCÉPTICO no es corta ni sencilla: denunciar los engaños, estafas y desmanes de la industria del esoterismo y lo paranormal, que mueve varios cientos de miles de millones de pesetas; acallar los cantos de sirena de la Nueva Era, que ha puesto de moda viejas irracionalidades y supersticiones revistiéndolas de ropajes del nuevo milenio; y combatir la epidemia de relativismo cutre y ramplón que infecta a la opinión pública y que, en nombre de la ecología de los saberes y la democracia de los conocimientos, del todo vale, exalta a los mercachifles de lo alternativo –desde la medicina y la salud a los conocimientos básicos de la naturaleza y del ser humano– y desprecia como antigualla al racionalismo ilustrado y al escepticismo científico.

Consciente de que igual desafío tienen que encarar las organizaciones de escépticos de Iberoamérica, Gámez ofreció EL ESCÉPTICO como posible medio de comunicación común para la promoción del pensamiento crítico y la denuncia de las pseudociencias y demás patrañas paranormales, idea que ha fraguado recientemente en unos primeros y prometedores contactos. La postura de ARP y de los que hacemos EL ESCÉPTICO es clara: frente al irracionalismo y el oscu-

rantismo anticientífico que se difunden en castellano a uno y otro lado del Atlántico, disponer de un medio de opinión y comunicación racionalista, promotor del escepticismo científico, hecho en común entre hispanos europeos y americanos, y con vocación de alcanzar difusión pública y de influir de forma significativa en nuestras respectivas sociedades.

Junto con nuestro representante, compartió el estrado de ponentes Sergey Kapitza, cabeza visible del movimiento escéptico ruso y ejemplo vivo de una cultura que hunde sus raíces en la Ilustración y ha sobrevivido con dignidad y lucidez la agitada y confusa historia moderna de ese gran pueblo. Su conferencia fue amena, brillante y esclarecedora de la oscura situación rusa, con un gran auge de lo paranormal y contagio masivo de las patochadas de la Nueva Era. Mike Hutchinson presentó una serie de estadísticas sobre la credulidad británica; y el australiano Harry Edwards nos confirmó lo que sabíamos: que lo paranormal es un fenómeno pedestre de la *aldea global*.

Completaron la sesión con valiosas aportaciones Kendrick Frazier, director de *The Skeptical Inquirer*, que disertó sobre el informe *Sturrock*, y Matt Nisbet, quien nos informó del funcionamiento de Consejo para la Integridad de los Medios e invitó a las organizaciones escépticas nacionales a establecer en su seno comités o grupos de vigilancia de la actitud de los medios hacia lo paranormal y la pseudociencia.

F.P.

Nueva revista dedicada al análisis científico de las medicinas alternativas

Cinco premios Nobel de ciencias encabezan el Consejo para la Medicina Científica, creado por iniciativa de Paul Kurtz y otros destacados integrantes del CSICOP para apoyar el estudio científico

de las llamadas medicinas alternativas y complementarias –la homeopatía, la aromaterapia, la fitoterapia, la naturopatía y otras–, así como de prácticas como la acupuntura, el toque terapéutico y las curas milagrosas.

Los estudios científicos que se lleven a cabo para la evaluación de la eficacia de estas medicinas alternativas se darán a conocer *The Scientific Review of Alternative Medicine*, revista semestral recién nacida que cuenta con arbitraje por comité de lectura. Los editores afirman que el objetivo de la publicación, única en su género, es “aplicar las mejores herramientas de la ciencia y la



razón para determinar la validez de las hipótesis y la eficacia de los tratamientos. No se rechazará *a priori* ninguna alegación, sino que se la considerará según sus méritos. No se rechazará afirmación alguna por ajustarse o no a algún paradigma. Se buscarán, usando el método científico y criterios razonables, respuestas justificadas a estas dos preguntas: «¿Es cierto lo que dicen?» y «¿Funciona realmente este tratamiento?» Se exigirán ensayos controlados de doble ciego para las terapias alternativas”.

Los interesados pueden solicitar más información sobre *The Scientific Review of Alternative Medicine* a: SRAM, Prometheus Books, 59 John Glenn Dr., Amherst, NY 14228-2197, EE UU, o mediante correo electrónico dirigido a pbooks6205@aol.com.

F.P.